

tf g

memoria

bellas artes



MENCIÓN: _____

TÍTULO: _____

ESTUDIANTE: _____

DIRECTOR/A: _____



PALABRAS CLAVE: _____

RESUMEN: _____



Índice

pág/s.

1. Propuesta y Objetivos

-

2. Referentes

-

3. Justificación de la propuesta

-

4. Proceso de Producción

-

5. Resultados

-

6. Bibliografía

-

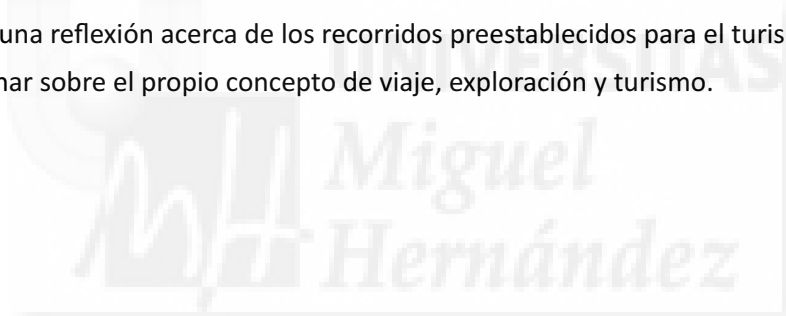
1. PROPUESTA Y OBJETIVOS

La propuesta *Grand Tour* consiste en la creación de una serie de cuadernos de viajes, en formato de diario, realizados por medio de diversas técnicas. El contenido de los diarios gira en torno a diferentes viajes que he realizado a lo largo de mi vida. En ellos se plasman breves textos, algunos dibujos, imágenes y referencias de los sitios visitados, exponiendo las experiencias y observaciones realizadas en primera persona. De este modo, se configura un imaginario de un entorno desconocido a través del cual se pueden ver los paradigmas culturales, desde la perspectiva del viajero o explorador, que convergen entre dos mundos. El objetivo de esta propuesta es crear una memoria que perdure mucho más en el tiempo y que sea más tangible que los recuerdos.

A nivel formal, el collage y la improvisación tienen un papel fundamental en los cuadernos, ayudando a contextualizar y situar la obra con elementos propios del lugar y aportando la frescura característica de la inmediatez.

OBJETIVOS

- Reconstruir la experiencia de viajes pasados por medio de objetos tangibles.
- Realizar una reflexión acerca de los recorridos preestablecidos para el turismo de masas.
- Reflexionar sobre el propio concepto de viaje, exploración y turismo.



2. REFERENTES

Para llevar a cabo este proyecto he tenido en cuenta varios referentes artísticos, tanto temáticos como visuales, que han servido de apoyo para completar el trabajo.

Por un lado, hay que resaltar los cuadernos de José Naranja. El artista madrileño, que es un apasionado por los viajes, crea cuadernos de viaje repletos de ideas, ilustraciones y collages, reflejando en cada página un mundo totalmente diferente a las anteriores (Figura 1).



Figura 1. José Naranja (2016).

Por otra parte, cabe destacar la variedad de los cuadernos de viaje que Paula Bonet, en los que la ilustradora valenciana recopila sus viajes en cuadernos transportando su perspectiva al papel, componiendo cada página con retratos aguados, collage y recortes de sus viajes (Figura 2)



Figura 2. Paula Bonet, *Jerusalén* (2016).

A continuación es preciso subrayar, sobre todo por la temática que trata, la serie fotográfica *Photo Opportunities* (2015) de Corinne Vionnet. La artista suiza parte de la superposición de imágenes estereotipadas de monumentos hechas por turistas y subidas a las redes sociales, creando de este modo nuevas fotografías que reflexionan acerca de la masificación del turismo (Figura 3).



Figura 3. Corinne Vionnet, *San Francisco* (2006).

Por último, nos quedaría reseñar el *Codex Arundel* (1480-1518) de Leonardo da Vinci, una colección de notas y dibujos en los que Da Vinci plasmó parte de sus ideas y apuntes, con la precisión y delicadeza característica de este destacado personaje renacentista (Figura 4).

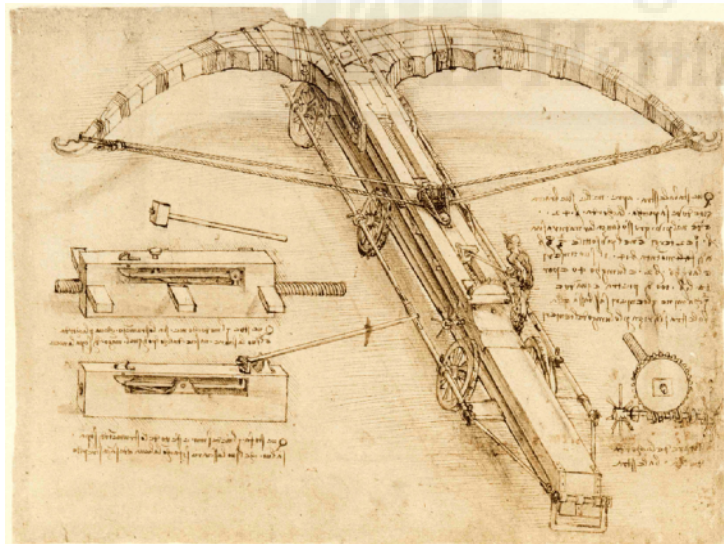


Figura 4. Leonardo da Vinci, *Codex Arundel* (ca. 1480-1518).

3. JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA

Desde siempre me han interesado los viajes, volar rumbo a un lugar por descubrir y explorar cada detalle de su cultura, sumergirme en las tradiciones y conocer de primera mano los idiomas de los países que he visitado.

Según la RAE “viajar” consiste en trasladarse de un lugar a otro por cualquier medio de locomoción. Pienso que viajar implica muchas más cosas aparte de un cambio de ubicación, o como diría el escritor Enrique Vila-Matas (1999), “viajar es sobre todo un clima, un estar a solas, un estado discretísimo de melancolía y soledad”. Estas vivencias son únicas y muy volátiles, la mejor forma de mantener su esencia y hacer que perdure es plasmarlas en algún formato que sea tangible, como es el papel. Esto no es algo novedoso, durante mucho tiempo artistas, investigadores y exploradores han recopilado todo tipo de información en cuadernos. Así, por ejemplo, los marineros anotaban en sus cuadernos de bitácora los acontecimientos que iban sucediendo durante su día a día, y de este modo acababan creando un libro repleto de trepidantes historias que resumían los viajes en alta mar. Por su parte, los exploradores e investigadores anotaban y dibujaban sus observaciones realizadas en sus viajes en cuadernos de campo que eran necesarios para su posterior estudio. Y es que de hecho, el *libro de viaje* está considerado como un género literario propio, considerándose como la exposición de las experiencias y exploraciones realizadas por un viajero (Libro de viaje, s.f.). Un texto que suele ir acompañado de mapas, dibujos, fotos y grabados realizadas por el autor o por sus compañeros de viaje.

A su vez, son muchos los artistas que han trabajado con diversos cuadernos, ya sean de viajes o no, donde hacían sus anotaciones y creaban rápidos bocetos para sus obras posteriores, como ocurre por ejemplo en cualquiera de las hojas del *Codex Arundel*, en las que Leonardo da Vinci apuntaba sus inventos, suposiciones y reflexiones. O como el caso de Eugene Delacroix, que llevó a cabo siete *carnets de voyage* en sus visitas a Marruecos en los que detalla muchos de los paisajes con toda la esencia de la cultura y de la tradición. Delacroix resume a la perfección su viaje partiendo de apuntes orgánicos y rápidos.

Por otro lado, de forma inevitable, el cuaderno de viaje ha derivado en un objeto ligado al turismo. Resulta curioso que los primeros indicios de turismo moderno aparecieron entre el siglo XVI y el siglo XVIII con el *Grand Tour*. El *Grand Tour* era un viaje casi obligatorio para artistas, investigadores y estudiantes aristócratas de último curso. Si bien unos lo realizaban con intención de acabar sus estudios, otros iban en busca de aventuras y nuevas ideas (*Grand Tour*, s.f.). El escritor británico Francis Bacon anunciaba en uno de sus artículos de opinión *Of Travel* (1561-1626), en *The essays or counsels civill and morall of Francis Bacon, lord Verulam* (1909), en el que hablaba de esta clase de viajes de estudio, cómo le extrañaba que los marineros estuviesen obligados a detallar en un

cuaderno sus días navegando por el mar, donde no había mucho que ver aparte del cielo y el agua, pero en viajes por tierra, donde había mucho que observar lo ignoraban, como si la mejor forma de registrarlo fuese con la observación. Con el tiempo empezó a masificarse y era casi indispensable que la persona que viajaba llevase un cuaderno para anotar todo lo que creía conveniente para su posterior estudio. De este modo apareció el *carnet de voyage*, un cuaderno del viaje con bocetos, ciudades y paisajes visitados.

Tal y como lo define la Organización Mundial del Turismo, “El turismo es un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios” (Organización Mundial del Turismo [UNWTO] s.f.). A partir del incremento del turismo, en las ciudades más visitadas se ha ido generando la necesidad de no perderse ningún detalle del lugar. Así es como a lo largo del tiempo han surgido los itinerarios turísticos, un plan de organización y de programación de los viajes, que describen los lugares que deben ser visitados y los puntos de interés de cada sitio. Esta forma de organización ha aumentado el ansia de no dejar nada sin visitar, de no perderse lo que nos hacen pensar que es indispensable, pero lo cierto es que todas esas experiencias son repeticiones, y aunque todo el mundo acabe sacando las fotos más especiales y únicas, lo único que acaba cambiando son las personas que salen en ellas.

En mi vida he realizado varios viajes de distinta índole y con personas muy diferentes, en los que he ido recopilando un cúmulo de imágenes de manual olvidadas en la galería, además de numerosos souvenirs, tarjetas, folletos informativos y otra clase de recuerdos de los sitios que he visto y visitado. A partir de este material que había sido guardado durante años en mi propio cajón de sastre, me propuse reordenarlo para crear los diarios de viaje que componen este trabajo, en un intento por reconstruir sobre el papel distintos viajes realizados años atrás, partiendo tanto de la experiencia como de los distintos archivos y documentos que tenía acumulados. Así, el objetivo final de *The Grand Tour* es el de representar y mantener estos recuerdos de una forma material que perdure de una manera más viva.

4. PROCESO DE PRODUCCIÓN

Las primeras semanas, estuvieron destinadas a encontrar una idea sólida para empezar a crear el proyecto. El proceso de creación de los cuadernos es siempre el mismo: en primer lugar se parte de la recopilación de papeles, tickets, folletos y enseres del viaje que vamos a reproducir; una vez tenemos todo el material organizado se revisa toda la galería de imágenes para que no se escape ningún detalle. A continuación, en una hoja aparte se realizan los bocetos de la composición, partiendo del material escogido, que posteriormente es trasladado al papel correspondiente. Durante este tiempo se pensó cómo se iba a estructurar los cuadernos, buscando cohesión entre las hojas y que se apreciase que los diarios formaban parte de la misma obra sin que pareciesen réplicas idénticas, con la intención de que cada cuaderno fuese único y que representase la esencia de cada localización. Seguidamente, se realizan los dibujos con acuarela (Figura 5). Para ello se escogió un papel de grano fino de la marca Arches, y de 300 gr. para facilitar la encuadernación. Una vez que están realizados los dibujos, se da paso al collage, pegando papeles de diferentes texturas, postales, tarjetas de las habitaciones, es decir, todo el material previamente recopilado y seleccionado. Finalmente, también se imprimen mapas y fotos que hice en su momento para darle algunos toques.

A la hora de encuadernar, lo primero que se hace es cortar y forrar las tapas, utilizando para ello cartón forrado con papel verde texturizado. La guarda interior también está forrada con el mismo papel. Para que el lomo sea del tamaño apropiado se añaden unas cartulinas en la parte reservada para los nudos de este modo el cuaderno queda alineado. Posteriormente, con un taladro y una broca fina se realizan los agujeros para poder coser el lomo (Figura 6).

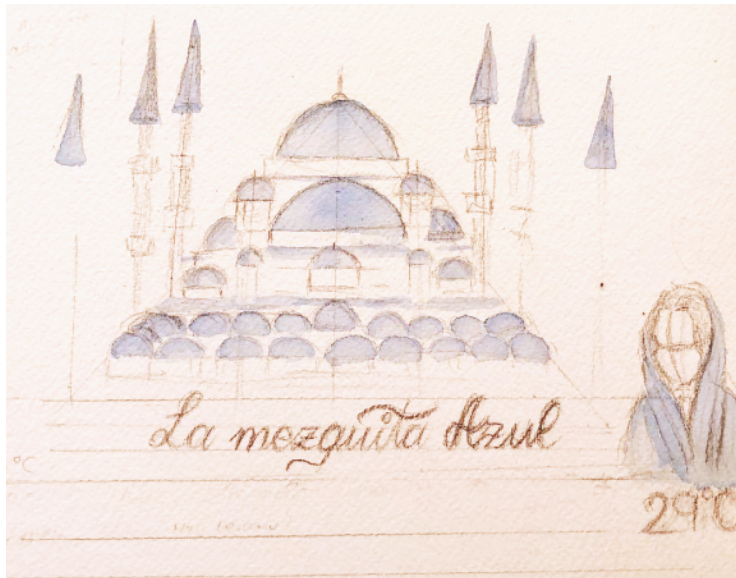


Figura 5. Primera capa de acuarela. Cuaderno nº1, *Estambul*.



Figura 6. Resultado cuadernos. Encuadernación Japonesa.

5. RESULTADOS

Como resultado hemos obtenido tres cuadernos de viaje donde quedan plasmadas las vivencias, recuerdos y recorridos llevados a cabo durante estos viajes, manteniendo el carácter propio de los entornos de cada lugar. Todo está enmarcado desde mi punto de vista como turista, por lo tanto podemos decir que los cuadernos definen los lugares bajo una visión personal. Ya que los cuadernos están realizados a partir de viajes previos, he podido consultar en internet y en libros muchas dudas que se me venían a la mente, lo que ha sido útil para poder reunir mucha más información de los entornos y para tener otras perspectivas de los sitios más emblemáticos; por ejemplo, para poder ver las mezquitas de Estambul desde el cielo (Figura 9), apreciar la magnitud de los huecos que dejaron las Torres Gemelas en el *World Trade Center* de Nueva York (Figura 16), o viajar por las calles empinadas de Lisboa de manera virtual (Figura 21). Las imágenes de internet y *Google Maps* han sido mi segunda guía de viaje, me han acompañado durante todo el proceso de creación de los cuadernos y me han servido para tener algo a lo que aferrarme cuando no sabía por dónde empezar (Figura 20).

Viendo el resultado de cómo han quedado los tres cuadernos puedo decir que el proyecto no acaba aquí. Mantendré la idea de realizar cuadernos, intentando hacerlos directamente en el viaje o en el momento que este acabe. Por otra parte, una posible continuidad, basándome en la experiencia de los cuadernos, puede ser la de filtrar el material obtenido en los viajes y seleccionar las imágenes y los textos tipográficos que llamen mi atención para así recopilarlos y crear una especie de inventario tipográficos de cada viaje.



Figura 7. Cuaderno nº1, Estambul (2020).



Figura 8. Cuaderno nº1, Estambul (2020).



Figura 9. Cuaderno nº1, Estambul (2020).



Figura 10. Cuaderno nº1, Estambul (2020).



Figura 11. Cuaderno nº1, Estambul (2020).



Figura 12. Cuaderno nº1, Estambul (2020).



Figura 13. Cuaderno nº2, Nueva York (2020).

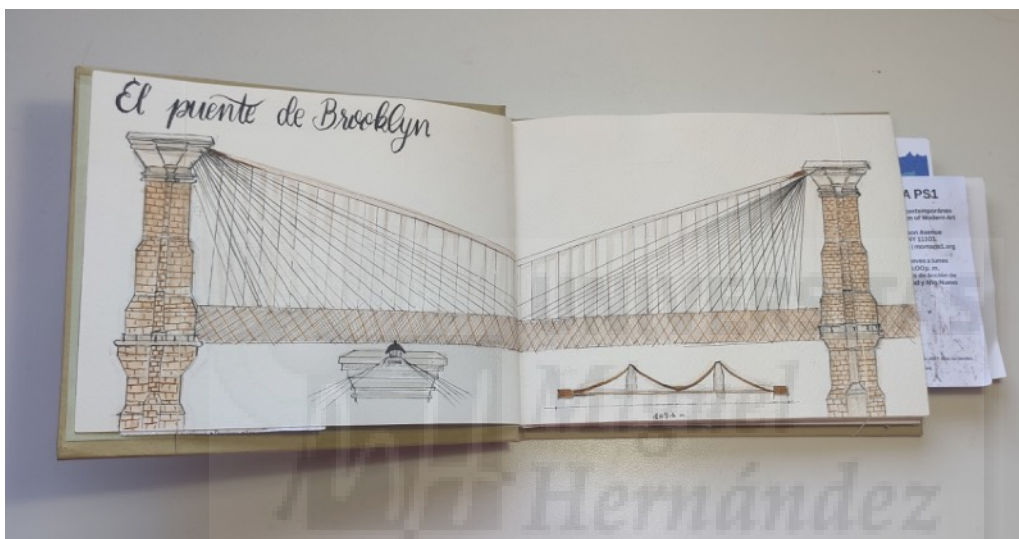


Figura 14. Cuaderno nº2, Nueva York (2020).



Figura 15. Cuaderno nº2, Nueva York (2020).

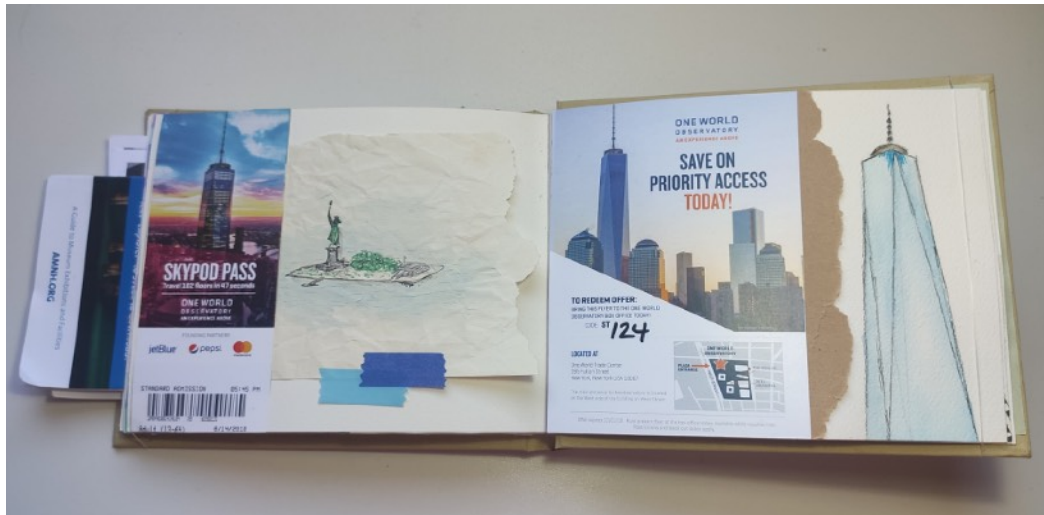


Figura 16. Cuaderno nº2, Nueva York (2020).



Figura 17. Cuaderno nº2, Nueva York (2020).



Figura 18. Cuaderno nº2, Nueva York (2020).

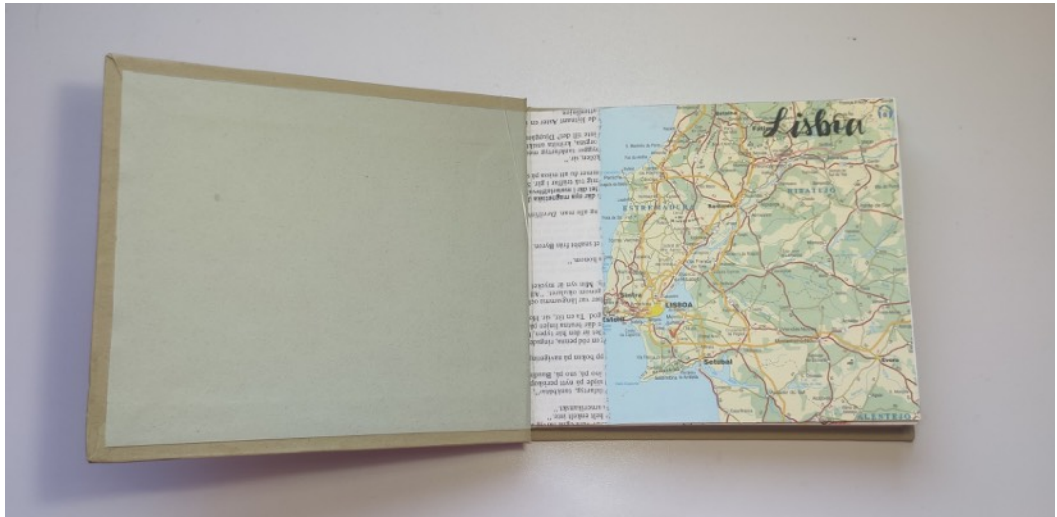


Figura 19. Cuaderno nº3, Lisboa (2020).



Figura 20. Cuaderno nº3, Lisboa (2020).



Figura 21. Cuaderno nº3, Lisboa (2020).



Figura 22. Cuaderno nº3, Lisboa (2020).

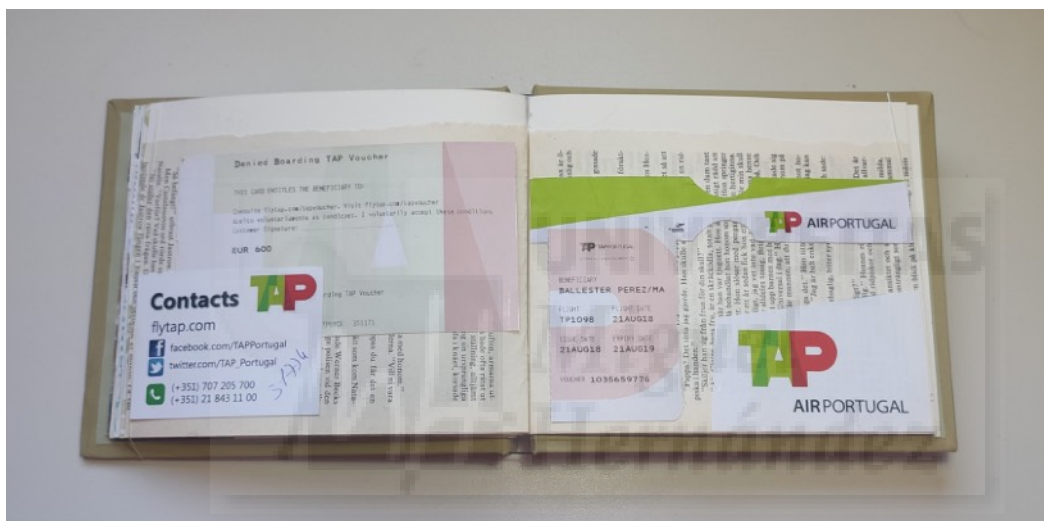


Figura 23. Cuaderno nº3, Lisboa (2020).



Figura 24. Cuaderno nº3, Lisboa (2020).

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bacon, F. (1909). *The essayes or counsels civill and morall of Francis Bacon, lord Verulam*. Londres: J. M. Dent & Co.; Nueva York: E.P. Dutton & Co.
- Grand Tour (s.f.). En Wikipedia. Recuperado el 4 de junio de 2020 de https://es.wikipedia.org/wiki/Libro_de_viaje
- Libro de viaje (s.f.). En Wikipedia. Recuperado el 4 de junio de 2020 de https://es.wikipedia.org/wiki/Grand_Tour
- Organización Mundial del Turismo. (s.f.). En UNWTO. Recuperado el 9 de junio de 2020 GLOSARIO DE TÉRMINOS DE TURISMO <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos>.
- Vila-Matas, E. (1999). *El viaje vertical*. Barcelona: Anagrama.

